

El Rock en Cuba: Entre la permisividad y la prohibición

Por Laura García

El rock es un género que desde los años setenta ha sido fuente de persecución en Cuba, al asociársele al *diversionismo ideológico* y a la penetración ideológica norteamericana. En la actualidad, aún cuando se quiera dar la imagen de una apertura hacia el género rock por parte de las autoridades cubanas, a través de la promoción de grupos como Hipnosis y Tendencia (cuyo líder es a su vez el dirigente de la gubernamental Asociación Hermanos Saíz –AHS– en la provincia de Pinar del Río), lo cierto es que cuando un artista no se apega a los lineamientos políticos e ideológicos, incluso morales, de la AHS y de la Unión de Jóvenes Comunistas –UJC–, las implicaciones que puede acarrear llegan a ser altísimas. Tal es el caso de uno de los grupos de punk-rock más populares de la escena no-escena musical cubana: *Porno Para Ricardo*. Fundado en 1998 en La Habana por Gorki Águila, *Porno Para Ricardo* buscaba expresarse musicalmente teniendo como premisa fundamental la libido, la tolerancia y el buen humor. Los mensajes sexualmente explícitos y el provocador nombre del grupo, le ocasionaron serios problemas a su líder, Gorki Águila, quien se negó a seguir los lineamientos moral y políticamente correctos. En abril del 2003 durante el Festival Pinar Rock, Gorki fue detenido. La radicalización de *Porno Para Ricardo* ha ocasionado que tengan prohibido tocar en público en Cuba, que no sean invitados a tocar en los diversos festivales de rock que hay en el país y que no se les incluya en la programación musical radiofónica. *Porno Para Ricardo* no sólo ha sido prohibido; los músicos que lo conforman, Gorki Águila, Ciro Díaz, Renay Kairus y Ebert González, rechazan tocar en la tribuna mientras dure la mentira de la dictadura.

Laura García está cursando el Doctorado en Estudios Latinoamericanos, en la Universidad Nacional Autónoma de México. Ha realizado estancias de investigación en el Cuban Research Institute de la Universidad Internacional de la Florida. Se especializa en temas sobre Cuba, específicamente historiografía, usos políticos de la historia, movimientos sociales y movimientos de resistencia. Se ha presentado en congresos a nivel nacional y extranjero y es colaboradora de Encuentro en la Red.

Hace un par de semanas circuló por Internet el testimonio gráfico del recientemente ocurrido Festival Metal City en la ciudad de Santa Clara, Cuba, donde tuvieron oportunidad de reunirse fanáticos de este género musical para disfrutar de una serie de conciertos, además de exposiciones de tatuajes y conferencias sobre la música, en un ambiente de aparente desenfreno en el que parecía que, como en otros conciertos de rock, los límites solo eran auto impuestos. Aun cuando el Festival Metal City tuvo entre sus fines no sólo la promoción del rock, sino ofrecer una visión de un festival cultural en donde tenían cabida las distintas formas en las que se expresan tanto los músicos, como sus seguidores, ya sea a través de fanzines o tatuajes, lo cierto es que las fotos que circularon documentan un ambiente en el que reinó más el alcohol y el desorden, que la música y la cultura que tanto ponderaron los organizadores.

Dicho festival fue promovido por la Asociación Hermanos Saíz, el organismo encargado de promover, dentro y fuera de Cuba, las expresiones culturales de jóvenes menores de 35 años, que abarcan la literatura, la música, la plástica, el arte escénico y el audiovisual. En la música, la AHS promueve con más ímpetu, dada su popularidad entre la juventud, trova, rap y rock; sin embargo, dicha asociación, que se autodenomina como organización no gubernamental, depende económicamente de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) y, por lo tanto, ésta es la que dicta los lineamientos políticoideológicos que se han de seguir para que los artistas puedan ser promovidos y apoyados y, con ello, acceder a algunos recursos materiales que, en el caso cubano, sólo el Estado puede proporcionar. Si un grupo decide no pertenecer a la AHS, o bien, ésta rechaza la filiación de determinado artista, tendrá serias dificultades, en el mejor de los casos, para acceder a determinados espacios donde ensayar, tener presentaciones, ser incluidos en la programación musical de estaciones de radio, poder presentarse en conciertos y ser incluidos en las agendas de los principales festivales musicales que tienen lugar en la isla. Por tal motivo, los grupos de rock optan por tocar covers de grupos angloamericanos o también elaborar un discurso complaciente, que no moleste a las autoridades y que no sólo busca satisfacer al auditorio, sino a los que toman la decisión de permitir, ser permisivos o, sencillamente, prohibir. Aún cuando se quiera dar la imagen de una apertura hacia el género rock por parte de las autoridades cubanas, a través de la promoción de grupos como Hipnosis y Tendencia (cuyo líder es a su vez el dirigente de la AHS en la provincia de Pinar del Río), lo cierto es que cuando un artista no se apega a los lineamientos políticos e ideológicos, incluso morales, de la AHS y de la UJC, las implicaciones que puede acarrear llegan a ser altísimas. Tal es el caso de uno de los grupos de punk-rock más populares de la escena no-escena musical cubana: *Porno Para Ricardo*.

Fundado en 1998 en La Habana por Gorki Águila, *Porno*

Para Ricardo buscaba expresarse musicalmente teniendo como premisa fundamental la libido, la tolerancia y el buen humor; sus canciones de entonces eran un reflejo de lo que les interesaba expresar y compartir con su público: el sexo. En la auto producción “E’ pol tu culpa” (2001) una de las canciones más populares fue “Marlen y Tatiana”: “*En esos días que uno sale del trabajo, cansado, triste, sucio y olvidado, en que uno piensa que lo bello y la alegría, la gente con sus mierdas todo lo ha borrado. Cuando doblo por Línea pedaleando veo a dos niñas como salidas de otro lado, vienen hacia mí riendo en su abandono caritas sensuales como de paco rojo. Yo me conecto enseguida pensando que palo mas lindo las dos habrán echado no creo otra cosa que esa inmensa alegría solo el sexo a las dos se las habrá dado*”. La canción “Semen y Castigo”, incluida en el volumen “Rock para las masas...cárnicas” (2002) es también una muestra de ello: “*Yo me bajo la portañuela, tu la coges con las tetas. Yo me quedo quietecito, viendo lo tierna que la besas, uhh baby besa, besa... Y te ríes cuando cuento, las mujeres que me invento, las que les toco el trasero. Y después salgo corriendo, uhh baby si corriendo*”.

Los mensajes sexualmente explícitos y el provocador nombre del grupo, le ocasionaron serios problemas a su líder, Gorki Águila, quien se negó a seguir los lineamientos moral y políticamente correctos e incluso, propuso, ante la insistencia de las autoridades, que podría cambiarle de nombre al grupo y llamarle Porno Para Rodrigo o Porno Para Roberto para que, de este modo, no les resultara tan provocador. En abril del 2003 durante el Festival Pinar Rock, Gorki fue arrestado y llevado al Destacamento Cinco en la Prisión Provincial de Pinar del Río, en donde fue condenado a cuatro años de prisión, por tráfico de drogas, en un juicio en el que la parte acusadora no presentó pruebas en contra del músico y, de acuerdo a un comunicado de prensa emitido en septiembre del 2003, la policía sólo se basó en la denuncia de una asistente al concierto, quien acusó a Gorki de haberle vendido una pastilla. El abogado de Gorki Águila contó sólo con diez minutos para emitir su declaración y no se le pudieron encontrar evidencias de narcotráfico. Hasta la fecha, se cree que fue una causa armada para sacar al Gorki de la escena musical, hacerle perder credibilidad y debilitarlo, como persona y como músico. Gorki fue liberado en marzo del 2005 en pésimas condiciones de salud.

Sin embargo, como lo expresa el líder de esta banda en la canción “Comunistas de la gran escena”, el ya perdió el miedo, pues ya estuvo preso. Por ello, establecemos que es el mismo régimen el que, a partir de una política cultural represiva y de censura, genera sus propios críticos.

La mayoría de los 43 tracks contenidos en el díptico auto producido “A mí no me gusta la política, pero yo le gusto a ella compañeros” y “Soy Porno, soy Popular”, son reflejo de las circunstancias que ha tenido que enfrentar *Porno Para*

Ricardo, una vez que ha asumido un discurso contestatario que, ciertamente, no estaba en los objetivos fundacionales de dicha agrupación.

La radicalización de *Porno Para Ricardo* ha ocasionado que tengan prohibido tocar en público, que no sean invitados a tocar en los diversos festivales de rock que hay en el país, que no se les incluya en la programación musical radiofónica, que temporalmente les cierren su lugar de ensayo y que reciban citaciones judiciales, donde Gorki, principalmente, es sometido a largos y tediosos interrogatorios que tienen como fin acosarlo y agotarlo. A esta prohibición y búsqueda de la anulación por medio del decreto autoritario, los músicos de *Porno Para Ricardo* han contestado que rechazan seguir “la tendencia del grupo Tendencia”, uno de los que gozan de mayor promoción por parte de las autoridades, dando así la imagen de una mayor tolerancia hacia el rock, un género que desde los años setenta ha sido fuente de persecución en Cuba, al asociársele al diversionismo ideológico y a la penetración ideológica norteamericana, de tal modo que, aún cuando en La Habana desde hace unos cuantos años hay una estatua de John Lennon, hace treinta años estaba prohibido escuchar música de los Beatles, al igual que vestirse o peinarse a la forma de estos ingleses.

Los músicos de rock con un discurso alterno, como *Porno Para Ricardo*, no son los únicos que padecen el acoso de las autoridades; los seguidores del rock en Cuba, visto más como un estilo de vida, que como el simple gusto por un género musical, son conocidos como frikies, cubanismo derivado bien de free-kiss (beso libre), o de freak (raro). Al individuo frikie se le tiene en la mira pues se desconfía de él. En las noches habaneras de fin de semana, es muy común observar en las calles del Vedado a elementos de la Policía Nacional Revolucionaria deteniendo a estos jóvenes y pidiéndoles sus documentos de identificación. La sospecha se origina en su forma de vestir y usar el cabello, estilos que imitan a los rockeros conocidos internacionalmente. El frikie pertenece a eso que se ha llamado tribus urbanas, junto con el mickie (joven con altas pretensiones económicas, cuyo look corresponde a éstas y que, por lo general, tiene parientes en el extranjero; sus gustos musicales no están claramente definidos) y el repa (también conocido como repartero, asociado a la moda y cultura emanada del reggeton). Sin embargo, es el frikie el que despierta desconfianza pues se le asocia a la delincuencia y a las drogas.

Cuando *Porno Para Ricardo* hizo público el discurso de intolerancia y represión no solo hacia el frikie, sino hacia la sociedad en general, la AHS, en ese entonces presidida por Alpidio Alonso, decidió poner un cerco al grupo y cerrarle todos los espacios para que, precisamente, ese discurso no pudiera ser escuchado, compartido y probablemente, con el tiempo, imitado. Por lo tanto, la primera y una de las más grandes restricciones que sufre *Porno Para Ricardo* es en

relación al espacio, el espacio físico y el espacio radial, pues es en el espacio público donde el discurso tiene la opción de multiplicarse y crear lazos de solidaridad.

Porno Para Ricardo está conformado por Gorki Aguila (guitarra), Ciro Díaz (guitarra), Renay Kairus (batería) y por Ebert González (bajo). Sus edades fluctúan entre los 23 de Ebert y los 38 de Gorki; Ciro es Licenciado en Matemáticas por la Universidad de La Habana y Renay es Ingeniero Civil por el Centro Universitario José Antonio Echeverría. Todos ellos sostienen su rechazo a tocar en la tribuna mientras dure la mentira de la dictadura, aún cuando uno de sus grandes anhelos sea, precisamente, tocar en público. Sin embargo, para estos cuatro músicos los beneficios de pertenecer a *Porno Para Ricardo* son la amistad y solidaridad que han encontrado entre ellos y la libertad para poder expresarse de la forma en que les venga en gana.

Etiquetar a *Porno Para Ricardo* como disidentes u opositores es un tanto arriesgado ya que ellos directamente no proponen cambios políticos, no se identifican como una organización con fines sociales, ni su quehacer artístico se puede relacionar con una causa de lo que en Cuba eufemísticamente se llama sociedad civil. Es así que nosotros proponemos que, en un intento de catalogar o conceptualizar a *Porno Para Ricardo* como un proyecto cultural, resulta más prudente hablar en términos de resistencia social, en la que de manera paulatina los actores involucrados se van despojando de los disfraces que acompañan toda cultura política; no hay que olvidar, como dice el antropólogo James Scott, que entre más amenazante sea el poder, más gruesa es la máscara. Este grupo de punk rock no tiene más objetivos que expresarse con libertad y que tengan acceso para presentarse en donde les resulte conveniente, sin atender a parámetros político-ideológicos, e incluso morales. Si bien su causa se identifica con las aspiraciones de millones de cubanos, *Porno Para Ricardo* no pretende otra cosa más que “...ratificar nuestro juramento inquebrantable de lucha por la causa que nos de la gana... Juramos no serle fiel a ningún partido, a no ser el propio, el individual; no somos de izquierda, ni de derecha, ni de en medio. No queremos marchar, mas bien reposar, sentir placer; que la política del presente sea el placer... (no queremos asociarnos a ninguna asociación, no valga la redundancia. No delegamos en nadie compromisos que no sabemos llevar. No seguiremos el juego al juego para no ser muy inteligentes, ni muy comemierdas...”. Y asimismo es que han rechazado ser los peones de los diversos ajedreces que ha puesto, tanto el régimen de La Habana, como la Oficina de Intereses de los Estados Unidos en La Habana y las diversas organizaciones políticas del exilio. No buscan asumir compromisos más que con su propio trabajo y, por lo mismo, no proponen soluciones a la problemática nacional isleña. ¿Qué más ansían las autoridades correspondientes? De acuerdo a Carlos, alias “el Puro”, (uno

de los principales lazos entre la AHS y los músicos, quien trabaja en “La Madriguera”, lugar donde se puede escuchar en vivo a bandas de rock, rap y reagge y que pertenece a dicha organización) se busca que se haga un arte con objetivos (sin especificar cuáles), en el que la crítica tenga que ser constructiva y en busca de soluciones. Gorki Águila, por el contrario, señala que ellos, *Porno Para Ricardo*, no tienen porque buscar soluciones, pues son los políticos los encargados de ello y para eso tienen el poder y el poder absoluto. ¿Cómo nosotros vamos a solucionar –se pregunta Gorki- si ni siquiera podemos expresarnos libremente? (Estas últimas declaraciones, tanto de Carlos “el Puro”, como de Gorki, fueron tomadas del trailer del documental “Cuba Rebelión” próximo a estrenarse).

Aún cuando no intenten dar soluciones, ni hacer un arte crítico de acuerdo a los lineamientos de las autoridades culturales, *Porno Para Ricardo* musicaliza acertadamente los susurros de una sociedad que usa metáforas y determinado lenguaje corporal para expresar su rechazo a “la cosa”, porque “la cosa esta mala”, “no hay quien aguante esta cosa”, entre muchas otras manifestaciones de hartazgo. Si anteriormente nos habían sorprendido con “*El Comandante quiere que yo trabaje, pagándome un salario miserable. El Comandante quiere que yo le aplauda, después de hablar su mierda delirante. No Comandante, no coma tanta pinga Comandante. Usted es un tirano y no hay pueblo que lo aguante. No coma tanta pinga Comandante*”, ahora vuelven a la carga con su más reciente sencillo “El General”: “*Al fin el general se hizo comandante, al fin el general*

ya está en primer lugar. Esto no fue casual, no fue por accidente... A su hermano se le cae la barba y los dientes, dicen que tiene cáncer, dicen que ya ni siente... Raúl, Raúl tira los tanques, para que el pueblo se levante. Raúl, Raúl es un farsante, a ti no hay quien te aguante. El es un mentiroso, el es un buscapleitos, el no sabe dar discursos, a él le dieron ese puesto...”

Como se observa, *Porno Para Ricardo* no hace vagas referencias a la situación política y económica de la isla, así como al generalizado descontento. A través de éstas, así como de la propuesta de arte plástico que Gorki Águila lanza en cada uno de sus CDs, se observa una transformación en su discurso, como reflejo de la tensa situación a la que han sometido a esta agrupación. pues como dice el mismo Gorki, “llegó la hora de decir las cosas por su nombre”. Y utilizando los recursos que mejor conocen como la burla, la libido, las referencias escatológicas y la jodedera criolla, los integrantes de *Porno Para Ricardo* están pagando un precio muy alto a cambio del beneficio de expresarse en la forma que les da la gana y así, de paso burlarse de la UJC y de la invención que ésta hace de Julio A. Mella, E. Guevara y Camilo Cienfuegos y defender el lema de los Pornos: “*Un mundo mejor es imposible, con tanta tiranía, tanta hambre y sin pornografía*” (“Comunicado Manifiesto”, A mí no me gusta la política, pero yo le gusto a ella compañeros, La Habana, La Paja Records, 2006).

Los discos de *Porno Para Ricardo* pueden adquirirse en www.pornopararicardo.com, sitio donde también se pueden encontrar fotos, entrevistas, noticias y videos del grupo.



El Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina, con sede central en Buenos Aires y una oficina en Montevideo, es una organización no gubernamental, apartidaria y sin fines de lucro creada el 26 de febrero de 2003 con el objetivo de promover en los países de la región el fortalecimiento de la democracia, el estado de derecho y las políticas públicas que favorecen al progreso económico e institucional. Para tal fin, CADAL realiza actividades de análisis, investigación, difusión, asesoramiento y capacitación.

www.cadal.org